



“La participación estudiantil en la vida universitaria, elemento clave para la construcción de ciudadanía”

Hilda Gabriela Hernández Flores

gaby_hf@yahoo.com.mx

Universidad Autónoma de Puebla

Resumen

La participación estudiantil como herramienta comunicativa en un contexto en particular y su relevancia como elemento de construcción de ciudadanía en los jóvenes, le otorga a la universidad un papel importante en el desarrollo y empuje de valores que propicien en los estudiantes la adquisición de una cultura democrática como antesala a su posterior participación en la vida política y social como ciudadanos. Situados ahí, es importante conocer los diferentes componentes que integran el espacio de la vida universitaria y que están relacionados con los procesos que vive el estudiante, tales como la vida familiar, social y los actores que lo influyen significativamente. Este trabajo, tiene como objetivo inicial, aportar un acercamiento al estado del conocimiento de la participación estudiantil, estableciendo algunos de los motivos de la participación y no participación del estudiantado en las instituciones de nivel superior. Los resultados permiten observar que existe poca investigación sobre la temática especialmente en México y que los estudios revisados coinciden entre sí al hablar de escasa participación voluntaria de los estudiantes por su paso universitario, también se identifica la importancia de proponer nuevas estrategias que permitan fortalecer la participación de los estudiantes universitarios en espacios sociales, políticos y culturales que le otorguen bases para su formación ciudadana. Cabe mencionar que este trabajo es parte de una investigación doctoral sobre la relación que existe entre participación estudiantil y formación de ciudadanía, centrada en egresados de diferentes universidades para comprender de manera retrospectiva los elementos de



relevancia en el entorno universitario para la construcción de participación pro social, política o cultural en sociedad.

Palabras Clave: *Participación estudiantil, Universidad, Formación Ciudadana, Construcción de Ciudadanía.*

Abstract

Student participation as a communication tool in a particular context and its relevance as an element of building citizenship in young people, gives the university an important role in the development and thrust of the values that foster the acquisition of a democratic culture in students, as a prelude to further participation in political and social life as citizens. With this in mind, it is important to learn about the different components that make up the university life, and its relation to processes influencing the students, such as family, social life and other. As initial objective, this paper provides an approach to the state of knowledge on student participation, establishing some of the reasons for participation and non-participation of students in college. The results show that there is little research on the subject, particularly in México, and the reviewed literature agrees to conclude that college students voluntarily take little part. Another objective is to identify the importance of proposing new strategies to strengthen the participation of college students in social, political and cultural spaces that give foundations for their civic education. Worth mentioning that this study is part of a Ph.D. research on the relationship between student engagement and citizenship formation, focused on graduates from various universities to retrospectively understand the relevant elements in the university environment for building prosocial, political or cultural involvement in the community.

Key words: *Student participation, University, Citizenship Education, Citizenship Building.*





“La participación estudiantil en la vida universitaria, elemento clave para la construcción de ciudadanía”

Hilda Gabriela Hernández Flores

gaby_hf@yahoo.com.mx

Lograr la participación estudiantil en las universidades resulta uno de los retos actuales más importantes desde el punto de vista social e integral de la educación. La participación de los estudiantes universitarios debe ser un foco de atención por parte de las instituciones de nivel superior, tanto públicas como privadas para entender cómo y en qué medida se puede motivar la participación-comunicación-acción de los estudiantes, dentro y fuera de esta, sobre todo en vías de lograr la aprehensión de una cultura democrática, que logre no solo estudiantes involucrados en su vivir universitario, sino posteriormente egresados con un alto nivel de consciencia y participación ciudadana.

Para construir una sociedad consciente, crítica y comprometida, la universidad resulta un espacio de construcción importante, en donde se comunican, interactúan y transforman los escenarios sociales, culturales y políticos internos y externos a la universidad, en ellos, los estudiantes tienen la oportunidad de externar y confrontar aprendizajes, ideas, sentimientos y darles vida a través de proyectos escolares que permiten experiencias y reflexión para construir, desarrollar y mantener al individuo, al ciudadano; la universidad ya no puede verse como un espacio sólo físico donde convergen conocimiento y propuestas con la participación de todos, sino más bien es un espacio donde cohabitan conocimientos y habilidades, actitudes y valores para la vida en sociedad y para la estimulación de esta hacia la participación cívica. Un estudio realizado en la Universidad de Santiago de Compostela permite enfatizar esto “el logro de un desarrollo integral se ve amenazado por el hecho de que la Universidad no está formando igualmente para el desarrollo de conductas ante el aprendizaje que para el



desarrollo de conductas que inviten a los estudiantes a participar como miembros activos dentro de la comunidad universitaria” (Méndez, 2008; en Soler, Vilá, Fullana, Planas y Pallisera, 2011, p.18).

Los elementos que conforman la vida universitaria están relacionados con otros procesos que vive el estudiante de manera simultánea y que influyen en su relación y construcción de su mundo: la vida familiar y social y las diversas situaciones que emergen de ellas junto con los actores que lo marcan tanto dentro como fuera del ámbito escolar. Estos procesos, situaciones y actores y la actual mirada de la universidad frente a los retos cívicos y de ciudadanía que forzosamente debe abordar, permiten focalizar los intereses del estudiante y su relación con el entorno, y a la vez, poder establecer sus motivaciones hacia la participación social, política y cultural, que permita en ellos un verdadero sentido de ciudadanía, mostrando así una interrelación entre su formación universitaria y su devenir hacia la sociedad. La participación, requiere de nuevos escenarios y planteamientos desde el punto de vista educativo y comunicativo por lo que debe verse como “un concepto ‘flexible’, en el cual se pueden incluir una serie de iniciativas de las más diversas características” (Muñoz y Campos, 2013 p. 84). A continuación este documento presenta el avance de la revisión teórica y del estado del conocimiento en función de la temática establecida.

Participación estudiantil y Vida Universitaria

La necesidad de que la universidad establezca modelos participativos y flexibles, orientados a la formación integral del estudiante, y que permitan su desarrollo en varios ámbitos es cada vez más imperioso en el contexto de la vida universitaria. Como menciona Guzmán (2008 p.1) “las nuevas tendencias de la Educación Superior, requieren de una práctica educativa renovadora, para contribuir a la formación integral del futuro egresado universitario, logrando armonizar la formación de conocimientos,





hábitos, habilidades y la construcción de un proyecto de vida sustentado en valores como la solidaridad, justicia social y mejoramiento humano”. Dentro de la universidad, la participación estudiantil tiene dos funciones centrales: a) ser un mecanismo de inclusión para los estudiantes; y b) ser un espacio de formación profesional y ciudadana. Asimismo, esta se vuelve un espacio donde la acción de participar se establece como una herramienta de comunicación constante para la creación de capital social hacia dentro de la misma universidad (entre estudiantes, y entre estudiantes y docentes) y hacia fuera de ella (vinculación de estudiantes con comunidades de su entorno) (Muñoz y Campos, 2013).

Participar en algo y para algo logra en un estudiante identidad, pertenencia, seguridad, aceptación, voz. Muñoz y Campos (2013) expresan esto como un sentido de pertenencia y establecen que los estudiantes participan en la medida que se sienten convocados y acogidos en un espacio que sienten propio. Ya sea por una búsqueda emocional o ideológica ya que el sentirse parte genera una gran motivación y se requiere “no solo de la interacción del sujeto con su entorno, sino de la acción de éste, en pro a conseguir, tener, sentir, etc. Esta actuación puede darse en diferentes niveles y puede ir desde la acción más simple a la plena y permanente implicación” (Soler, Pallisera, Planas, Fullana & Vilá; 2012 p.3).

Para gestar la participación estudiantil en la universidad, también es necesario establecer quiénes son los actores que dan lugar a ella: los estudiantes, seguidos de los docentes y las autoridades universitarias. Merhi (2011) afirma que una cultura de participación universitaria “depende de cómo percibe el alumnado la universidad, sus potencialidades y sus beneficios, pero también a la inversa, qué disposición existe por parte de los gestores universitarios de implicar al estudiantado en las políticas de gestión universitaria” (p. 6). Cada uno de estos actores deberá establecer su rol, su visión y sus objetivos sobre cómo y en qué medida será explícita su participación y su



comunicación-interacción, para el apoyo formativo o de gestión dentro de la vida universitaria, permitiendo con ello componer los escenarios para que se propicie, pero especialmente, para que existan espacios de participación que estén vinculados con la misión, el perfil de egreso de los estudiantes y el egresado mismo como una visión de participación ciudadana.

Lo anterior permite hablar de que el tema de participación estudiantil ha cobrado mayor importancia en los últimos años, los reportes de investigación de autores como Adler y Goggin (2005) ven a la participación estudiantil como “la forma en la que los ciudadanos se incorporan en la vida de una comunidad para mejorar las condiciones de los demás o para ayudar a desarrollar el futuro de la comunidad” (p.236), otros autores como Soler, Vilá, Fullana, Planas y Pallisera (2011) muestran la percepción y opinión de los estudiantes para conocer sus puntos de vista en relación con su participación en la universidad, en él se plantean orientaciones y estrategias configuradas como elementos y recursos favorecedores de ésta, tratando aspectos diversos como la mejora de la información, la necesidad de estrategias para facilitar la adaptación de los jóvenes universitarios a la dinámica de los órganos de gobierno o el reconocimiento del carácter formativo de la participación para la ciudadanía.

En el área también pueden encontrarse publicaciones teórico-contextuales que hacen reflexionar sobre propuestas académicas, orientaciones, estrategias y recursos que se han probado o aplicado para propiciar la participación estudiantil, como la de Merhi (2011) en la que comenta que los estudiantes asumen una postura activa dentro de la misma universidad, y explica que una de las funciones más relevantes de esta es la función social, mediante la cual el alumnado se forma en valores de reflexión y participación democrática; otras referencias como la de Munck (2010) y Bringle, Studer, Wilson, Clayton y Steinberg (2011) identifican las diferencias en la cantidad y tipo de participación de los estudiantes y exponen que la falta de participación estudiantil





incide en el desarrollo y las conductas prosociales individuales y colectivas de los alumnos universitarios. Para lograr una mejor participación de los jóvenes en las situaciones sociales y de ciudadanía se requieren estrategias para potenciar información efectiva sobre las opciones extraacadémicas, adaptar la formación al emisor sobre aspectos más complejos de política y gestión universitaria, cambiar la actitud tanto por parte de docentes como de estudiantes, políticos y gestores e implementar una cultura participativa desde las primeras etapas educativas, en la infancia (Merhi, 2011). Lo anterior debe completarse, según el mismo autor con algunas acciones concretas reclamadas por el estudiantado en diversos encuentros y foros estatales, como el apoyo institucional a su labor de participación –lo cual implica un reconocimiento formal y una financiación adecuada– o la compaginación con los estudios entre otros. (p.7).

Martínez Miguélez en Martínez Agut 2011 (p.3) también comentan que “La formación ética y ciudadana de los universitarios es un factor de calidad de la educación superior en el mundo actual, que presenta tres dimensiones, la formación deontológica relativa al ejercicio de las diferentes profesiones; la formación ciudadana y cívica de sus estudiantes y la formación humana, personal y social, que contribuye a la optimización ética y moral de las futuras y futuros titulados en tanto que personas” por lo que incluir a los jóvenes universitarios en proyectos de ciudadanía ya sea creados desde el interior de la vida universitaria y/o desde la sociedad es una forma de fortalecer su participación y su compromiso social y ciudadano.

Para continuar en el sentido de la implicación de estudiantes universitarios en proyectos de diversa índole, Cáceres, Lorenzo, y Sola (2009) plantean una serie de incentivos en la vida universitaria mediante compensaciones académicas (reconocimiento de créditos) y la posibilidad de organizar viajes y estancias al tiempo que descartan la posibilidad de ofrecer incentivos económicos por el carácter altruista





atribuido al ejercicio del liderazgo, alejado, por tanto, de fines materiales y externos” (en Soler, Vilà, Fullana, Planas y Pallisera 2011 p.18)

La participación de los estudiantes en el proceso de reforma de la educación superior es una de las mayores debilidades que se han manifestado como resultado de las necesidades sociales y la adecuación del plan de estudios sin lograr la verdadera inclusión del actor principal, el estudiante; como Michavila y Parejo (2008) mencionan: La consideración de los estudiantes, bien como socios, bien como consumidores ha estado presente siempre en los procesos educativos. Sin embargo existen importantes causas que provocan baja participación estudiantil, como la ausencia de normatividad que la facilite y la ausencia de recursos financieros y humanos de los organismos estudiantiles, así se pueden citar países donde este tipo de participación es cada vez menor, como Dinamarca, Austria, Alemania y Suiza. Sin embargo, Muñoz y Campos (2013) enfatizan que a pesar de que las universidades explicitan la intención de alcanzar objetivos de carácter formativo a través de la participación, en su mayoría no han formalizado un plan sistemático de promoción y/o fortalecimiento y mucho menos existe una metodología que desarrolle y evalúe la adquisición de esas competencias por parte de los estudiantes que colaboran con organizaciones estudiantiles. A pesar de ello, algunas universidades han comenzado a desarrollar iniciativas de participación con carácter formativo, pero estas aún aparecen como exploratorias y en muchos casos encuentran trabas de tipo administrativo y financiero para operar sistemáticamente.

Las experiencias y estudios sobre participación estudiantil ponen en evidencia que la participación de los estudiantes en los órganos de gobierno es escasa, que hay una cierta preocupación por el tema que puede incrementarse a raíz de las pocas experiencias que existen para tratar de mejorar esta situación. Soler, Vilà et al (2011, p. 5) se refieren con esto a la promoción del asociacionismo estudiantil en las





universidades: “faltan estudios que profundicen en el análisis de las razones de la poca participación y de experiencias orientadas a mejorar ésta en los espacios de gobierno y decisión de las universidades”.

Todavía sin duda, se requiere de una óptica de profundización en los programas de participación juvenil y de un replanteamiento de los espacios adecuados para ellos, dentro de las universidades y los entornos locales, mismos que logren, establezcan y fomenten una nueva articulación de relaciones entre los actores básicos de una, cada vez más necesaria, cultura democrática.

Metodología

El sustento de la información presentada en esta revisión bibliográfica se realizó en el primer semestre de 2013. Para ello se utilizaron las bases de datos en línea: Redalyc, Dialnet y EBSCO, empleando los términos de búsqueda: “participación estudiantil” en español; y “*university students engagement*” y “*young students*” en inglés para los sitios como Sage Publications y Springer Link. Debido a la incidencia de artículos en español ubicados en países como España y Chile, también se realizaron algunas búsquedas directas en la revista chilena *Educación y Humanidades*, la *Revista de Investigación Educacional Latinoamericana* y la Página de la Universidad de Barcelona, que cuenta con diferentes proyectos en el tema. Esta revisión considera solamente documentos publicados a partir de 1998 y hasta el primer semestre de 2013. Una vez realizada la búsqueda, y teniendo la primera observación de datos, se tabuló el número de artículos por año y por país de procedencia para conocer la producción de artículos científicos en ambos sentidos, y posterior a ello, los principales resultados de investigación en el tema. Esta búsqueda también permitió establecer parte del marco teórico presentado también en este documento.



Resultados Relevantes

La revisión bibliográfica de 1998 a 2012 comprende 40 artículos y 2 tesis doctorales. Los resultados de esta búsqueda muestran datos que permiten establecer que entre 1998 y 2007 los reportes de investigación publicados son tan solo 10; en 1999, 2000 y 2001 no se encuentra ninguna publicación sobre el tema, y el resto de los años de ese periodo cuentan con una o máximo dos publicaciones. A partir de 2008, se incrementa el número de artículos por año, siendo especialmente productivo el año 2011, con hasta 9 artículos encontrados. El material hallado nos permite ver que la mayoría de las investigaciones se concentran en España, seguidas por EE.UU. y Chile. La siguiente tabla muestra la distribución por año y país de procedencia de las investigaciones.

Tabla No.1: Número de artículos sobre participación estudiantil de 15 años a la fecha por año y país.

Año	Número de artículos	País de procedencia de la investigación
1998	1	Chile
2002	1	Argentina
2003	1	Australia
2004	2	EE.UU. y Chile
2005	2	EE.UU. y Chile
2006	1	España
2007	2	España y EE.UU.
2008	5	España (2), EE.UU., Inglaterra y Chile
2009	3	Cuba, EE.UU. y Perú



2010	7	EE.UU., Cuba, Colombia, Argentina, Irlanda, México y España
2011	9	Colombia (3), España (4), México y EE.UU.
2012	7	India, Argentina, Bélgica y España (4).
2013	1	Chile
Total de artículos:	42	España: 13 EE.UU.: 7 Chile: 5 Colombia: 4 Argentina: 3 México: 2 Otros: 8

Los estudios encontrados sobre participación estudiantil permiten conocer el fenómeno en sus diferentes propuestas de investigación, y el aporte de sus resultados al área. A continuación se comentan los trabajos más relevantes en el tema: Muñoz y Campos (2013), que caracteriza grupos estudiantiles dentro de una estructura institucional que da soporte a iniciativas estudiantiles en las universidades, integrando la Red Sinergia Regional en Chile. Las investigadoras partieron de cinco mecanismos para recolectar la información, y propusieron fomentar y fortalecer “una cultura participativa que posibilite el desarrollo de una ciudadanía activa y responsable, interviniendo desde su entorno en la construcción de la sociedad” (p. 64), con ello definen la participación estudiantil como una herramienta poderosa de formación ciudadana dentro del contexto universitario.



Por otra parte, la investigación de Soler, Vilá, Fullana, Planas y Pallisera (2011) presenta un estudio descriptivo sobre percepción y opinión de los estudiantes de la Universidad de Girona para conocer sus puntos de vista en relación con su participación en la universidad, en él se plantean orientaciones y estrategias configuradas como elementos y recursos favorecedores de ésta, tratando aspectos diversos como la mejora de la información, la necesidad de estrategias para facilitar la adaptación de los jóvenes universitarios a la dinámica de los órganos de gobierno o el reconocimiento del carácter formativo de la participación. Los resultados más significativos exponen que los alumnos solo participan cuando están convencidos de la bondad de los espacios de implicación universitaria y de las experiencias gratificantes que se pueden obtener a través de ellos; en sí justifican su nula participación con la falta de disponibilidad de tiempo para implicarse en esta clase de actividades y por desconocimiento de los espacios y mecanismos para hacerlo. Los autores también advierten “la enorme dificultad de movilizar estudiantes para tratar aspectos sobre la propia universidad. Aparentemente este no es un tema que les preocupe ni que les afecte de manera directa” (p. 337), pues la viven ajena a sus intereses.

Chela y Martí (2012) en un proyecto realizado para el Institut de Govern i Polítiques Públiques, de la Universitat Autònoma de Barcelona, se realizó un diagnóstico de las diferentes estructuras de participación existentes en las universidades públicas catalanas; se evaluaron las estructuras de participación en términos de calidad democrática e impactos y se identificaron buenas prácticas y posibles propuestas de mejora útiles para el conjunto de universidades españolas. Después de la revisión de los casos de estudio, se elaboró una guía de propuestas para la participación estudiantil de calidad en las universidades públicas españolas. Por otra parte Ostrander (2004) presenta un estudio comparativo para establecer el compromiso cívico en cinco universidades. El estudio arrojó los siguientes resultados: los elementos que hacen énfasis respecto al compromiso son aprendizaje, desarrollo personal, prioridades con la





comunidad, y producción del conocimiento y varían y se transforman conforme se desarrolla la participación y las circunstancias cambian; los factores y condiciones de las comunidades presentan tanto facilidades como barreras que deben ser identificadas, entendidas y tomadas en cuenta para efectos de la participación; para involucrar a las facultades es importante contar con un grupo de intelectuales racionales y proyectos intelectuales que den cabida a esa participación, por lo que son necesarias nuevas formas de estructuras organizacionales para desarrollar y sostener el compañerismo dentro de la comunidad estudiantil.

Soler, Pallisera, Planas, Fullana y Vilá cuentan con más de una publicación en el tema, una en 2011 y dos en 2012, en el último artículo publicado en 2012 presentan un análisis de la participación de los estudiantes en el gobierno de la universidad, mostrando las principales dificultades que hay para la participación estudiantil y las propuestas que pueden facilitar la implicación de los estudiantes en el funcionamiento de las universidades. Según los autores, “el estudio realizado muestra que, coincidiendo con la tónica general reflejada en otras investigaciones realizadas sobre esta misma temática, la participación de los estudiantes en los distintos estamentos universitarios es escasa” (p. 542). Entre sus afirmaciones se encuentra establecer cambios relacionados no solo con la mejora de los mecanismos de información acerca de los canales de participación, sino también con el replanteamiento de los procesos participativos por parte de la universidad, el rol del profesorado y de los coordinadores de los órganos de gestión más próximos a los estudiantes. El otro artículo de 2012 enfoca su investigación en la opinión del docente y su función para motivar la participación, que califica como un fenómeno complejo y multidimensional. Las conclusiones de este artículo se centran, mucho más que los otros dos, en las estrategias a desarrollar para revertir la tendencia a la baja de la participación estudiantil.





Entre otras investigaciones localizadas en España, la investigación de Merhi (2011) ahonda en las claves de la participación estudiantil, y propone una visión sobre una cultura más incluyente del estudiantado, para ello asume tres premisas: participar en una actividad concreta, saber cómo participar y creer que esa participación tendrá utilidad para quien la realiza. Sugiere a los estudiantes asumir una postura activa dentro de la organización de la misma universidad y que para ello habrá que pensar en la formación y capacitación del profesorado en estrategias para relacionarse constructivamente con los estudiantes e implicarse.

En México, una publicación relevante es la Encuesta de Participación llevada a cabo por el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey (2010). La encuesta forma parte del conjunto de mediciones del Plan de Mejoramiento de la Calidad del Aprendizaje (QEP), que se enfoca en fortalecer y evaluar competencias éticas y ciudadanas de los estudiantes. El propósito de la encuesta es conocer hasta qué punto los estudiantes universitarios se involucran en prácticas asociadas con el aprendizaje y el desarrollo personal, esto a través de las actividades que realizan y el tiempo que invierten en ellas. Los resultados se enfocan en varios aspectos pero en el sentido de esta revisión el rubro de interés se focaliza en el apartado de “experiencias educativas complementarias”, donde claramente se aprecia el impacto de la participación estudiantil.

Canal, Costa y Santisteban (2012) definen diferentes problemas en el proceso de enseñanza, el tratamiento de estos desde las ciencias sociales y su impacto en la participación. Los autores detectaron que ante problemas, de carácter económico, vinculados a conflictos bélicos, y medioambientales, los alumnos “solo incorporan la necesidad de alcanzar una solución cuando se les pide explícitamente que busquen una” (p. 532). Asimismo sugieren que la enseñanza en las ciencias sociales debe estar orientada a la formación de una ciudadanía crítica, responsable y comprometida, los



estudiantes han de comprender su realidad social, y con ello generar un pensamiento social y crítico, para proponer alternativas que mejoren su entorno; y enfatizan, al igual que Muñoz y Campos (2013), que este entendimiento de la realidad social favorece la participación de los jóvenes para la democracia y la convivencia, siendo esto lo más relevante del proceso participativo.

En el mismo sentido de Canal, Costa y Santisteban (2012), Kandel y Cortés (2002) presentan un abordaje analítico dentro de la universidad, fundamentando a esta como un espacio crítico de participación, en donde se propician vínculos con la sociedad, sobre todo en la actualidad, donde los términos “participación” y “representación” pasan por una revisión exhaustiva y de cuestionamiento. La revisión teórica realizada por los autores concluye que los jóvenes universitarios no están alejados de los procesos en que deben participar, y mucho menos demuestra que la juventud universitaria esté despreocupada y apática, más bien, hay ausencia de modalidades alternativas de participación, principalmente en los asuntos públicos de la universidad. Otro reporte de investigación, el de Hustinx, Meijs, Handy y Cnaan (2012), coincide con lo que dicen los autores anteriores de este párrafo al mencionar que los estudiantes sí participan, pero que buscan nuevas alternativas de participación, esta investigación también explora la creencia de un involucramiento pluralizado, a través de un nuevo concepto de “ciudadanos omnívoros”, llegando a la conclusión de que no es que los jóvenes no estén comprometidos con la participación, sino que han desarrollado nuevas y más complejas formas de hacerlo, como la participación *online*.

En otro punto de vista, la investigación doctoral de Concha (2008) realizada en Chile, toma como eje central la palabra «democracia», y con ello expone la participación, en los centros de alumnos, para la toma de decisiones educativas, lo que da sustento, en su perspectiva, a cualquier aportación y modificación dentro de los mismos. Por su parte, Martínez Agut (2011) establece, a través de un artículo sobre el Estatuto del





Estudiante Universitario en España, que la participación social de los estudiantes universitarios es “un derecho y un deber y que deben desarrollarse mecanismos para aumentar la implicación de los estudiantes en la vida universitaria” (p.1); y ejemplifica la aplicación de este Estatuto con la metodología del aprendizaje de servicio. Destaca como factor de calidad de la educación superior fomentar valores de ética y ciudadanía en los universitarios, en tres dimensiones: formación deontológica en el ejercicio profesional, la formación ciudadana y cívica, y la formación humana, personal y social; esto a través de impulsar valores como la libertad, la equidad y la solidaridad para lograr la participación social.

Otra serie de referencias como las de Velázquez, Loreto y Cumsille (2004), Santamaría y Sánchez (2011), Águila (1998), Machado (2010), García y de Alba (2007), Munck (2010), Print (2003) y Bringle, Studer, Wilson, Clayton & Steinberg (2011), identifican también las diferencias en la cantidad y tipo de participación de los estudiantes, además de describir cómo la falta de participación estudiantil incide en el desarrollo y las conductas prosociales individuales y colectivas de los alumnos universitarios. Otros autores como Echeverry (2011), Goldfinger (2009), Gillman (2010), Luna (2010) en su tesis doctoral y Bers y Chau (2010) presentan un enfoque de la participación estudiantil más acentuado hacia la formación cívica y ciudadana, desde la mirada de la formación de la universidad hacia estos temas; así la universidad es vista como una comunidad, y la relación de esta con otros entornos es relevante desde la vinculación no solo institucional, sino estudiantil. Finalmente Prieto (2005), Bhangaokar y Mehta (2012), Francés (2008), Rivas-Nieto, Curioso y Guillén, (2009), Heredia (2012), Prado y Pérez Campuzano (2011), Michavila y Parejo (2008), Vázquez (2011), Prentice (2007), Frías del Vall (2006) y Watson (2008) parten de premisas como que la ciudadanía es entendida como un acto de convivencia, por lo que asumirla implica una práctica para la libertad; así, sus investigaciones presentan rasgos fundamentales de la pedagogía de la educación cívica, asentados en la participación como el fomento del aprendizaje





mediante la experiencia, la integración de los valores, el fomento del pensamiento crítico y un clima en el aula y la comunidad que favorezcan la participación activa en diferentes ámbitos.

5. Reflexiones

Es concluyente que se cuenta con investigación en el tema de participación estudiantil, especialmente en España existen publicaciones completamente centradas en la temática, con menos publicaciones de este estilo podemos poner a Chile y Colombia. Respecto a EE.UU, los aportes se realizan preferentemente desde una perspectiva teórica-contextual. En nuestro país se nota una clara ausencia de publicaciones en este sentido, ya que los aportes están representados solo por la Encuesta de Participación Estudiantil del Tecnológico de Monterrey (2010) y el artículo de Prado y Pérez Campuzano (2011), enfocado en participación estudiantil en programas ambientales en la UAM.

Es importante resaltar que los estudios revisados muestran coincidencia entre sí al hablar de escasa participación voluntaria de los estudiantes por su paso universitario, pues los autores afirman que los alumnos se involucran solo cuando reciben alguna gratificación a cambio, o cuando se les pide explícitamente; también hablan de la importancia de las nuevas formas para proceder de manera participativa, como la *online*, a la que los jóvenes pueden ser más asiduos gracias a las tecnologías de información. Por otra parte comentan la necesidad de encontrar mecanismos que fomenten la participación estudiantil, pero prácticamente ninguno aporta la forma de establecerla, motivarla o mantenerla aunque reconocen que es un fenómeno complejo y multidimensional, que requiere envolver recursos y estrategias alternativas y de comunicación asertiva. Casi todas las investigaciones hacen énfasis en el concepto de participación estudiantil como un elemento fundamental para lograr una formación





más completa hacia la ciudadanía, sin embargo el trabajo en el área en este sentido aún es vago y carece de metodologías específicas y planes de estudio transversales que permitan resaltar el currículum en formación ciudadana para propiciar la construcción de ciudadanía.

Otras conclusiones generales que emanan de esta revisión inicial es que entre los autores no se observa una definición consensada del concepto ‘participación estudiantil’, habiendo acepciones que la proponen como un concepto ‘flexible’ que incluye una serie de iniciativas de diversas características o el involucramiento de los ciudadanos en la vida de una comunidad para desarrollar sus condiciones; o un medio para mejorar la convivencia por lo que es necesario establecer con claridad y fundamento una definición del concepto que permita la comprensión de éste entre los actores y en la vida universitaria.

Es importante recalcar que algunas de estas investigaciones resaltan el rol del docente como sustancial en los procesos de motivación hacia la participación estudiantil y que las escuelas y/o instituciones educativas deben proponer opciones de participación estudiantil sistematizadas y estratégicas que den origen y seguimiento a estos procesos. Finalmente hay que acotar con este avance en la investigación que bajo la mirada de los estudiantes universitarios, la participación es escasa debido a la desinformación que existe en las universidades o la falta de estrategias o campañas que la propicien. Por otra parte establecen el desconocimiento, la falta de tiempo y la utilidad de la participación en su formación y en su vida universitaria debido a la falta de motivación existente desde casa, desde la escuela misma y desde nuestra sociedad.





Referencias

- Adler, R.P., & Goggin, J. (julio, 2005). What do we mean by "civic engagement"? *Journal of Transformative Education*, 3(3). Recuperado de:
<http://jtd.sagepub.com/content/3/3/236>
- Águila Zúñiga, E. (julio-diciembre, 1998). Participación estudiantil y construcción de ciudadanía democrática. *Revista de Investigación Educativa Latinoamericana*, 22(1). Recuperado de <http://pensamientoeducativo.uc.cl/index.php/pel/article/view/123/275>
- Bers, M., & Chau, C. (abril, 2010). The virtual campus of the future: stimulating and simulating civic actions in a virtual world. *Journal of Computing in Higher Education*, 22(1). Recuperado de:
<http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs12528-009-9026-3>
- Bhangaokar, R., & Mehta, D. (marzo, 2012). Youth civic engagement in India: A case in point. *Psychology & Developing Societies*, 24(1). Recuperado de:
<http://pds.sagepub.com/content/24/1/35>
- Bringle, R. G., Studer, M., Wilson, J., Clayton, P. H., & Steinberg, K. S. (junio, 2011). Designing programs with a purpose: to promote civic engagement for life. *Journal of Academic Ethics*, 9(2). Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10805-011-9135-2>
- Bringle, R., Studer, M., Wilson, J., Clayton, P., & Steinberg, K. (junio, 2011). Designing programs with a purpose: to promote civic engagement for life. *Journal of Academic Ethics*, 9(2). Recuperado de <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs10805-011-9135-2>



Canal, M., Costa, D., & Santisteban, A. (2012). El alumnado ante problemas sociales relevantes. ¿Cómo los interpreta? ¿Cómo piensa la participación? En N. de Alba, F. García Pérez & A. Santisteban (Eds.), *Educar para la participación ciudadana en la Enseñanza de las Ciencias Sociales*, vol. 1, (pp. 527-536). España: Asociación Universitaria de Profesorado de Didáctica de las Ciencias Sociales.

Chela, X., & Martí, M. (2012). *La participación estudiantil en las universidades*. (Informe de investigación) Recuperado de:

http://pagines.uab.cat/participacionestudiantil/sites/pagines.uab.cat/participacionestudiantil/files/DT_Introduccion_IGOP.pdf

Concha, H. M. (2008). *Un estudio de la construcción simbólica acerca de la participación de los Centros de Alumnos en sus Comunidades Educativas*. (Tesis de máster). Recuperada de <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/106074>

Cortés , C. & Kandel , V. (febrero-marzo, 2002). Reflexiones en torno a las nuevas formas de participación estudiantil en la vida política de la universidad. *Fundamentos en Humanidades*, 3(5-6) Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=18400502>

Echeverry, M. L. (enero, 2011). Formación ciudadana y escuela. Una mirada desde la ciudadanía democrática. *Prospectiva*, (16). Recuperada de:

<http://dintev.univalle.edu.co/revistasunivalle/index.php/prospectiva/article/view/1400>

Francés, F. J. (diciembre, 2008). El laberinto de la participación juvenil: estrategias de implicación ciudadana en la juventud. *OBETS*, (2). Recuperado de:

http://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/9029/1/OBETS_02_03.pdf





Frías del Vall, A.S. (junio, 2006). La participación educativa del alumnado en España: evolución normativa y problemática. *Participación Educativa*, 2, 24-32.

García, F.F., & de Alba Fernández, N. (2007). Educar en la participación como eje de una educación ciudadana. reflexiones y experiencias. *Didáctica Geográfica*, 9, 243-258.

Gillman, A. (enero-junio, 2010). Juventud, democracia y participación ciudadana en el Ecuador. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 8(1). Recuperado de: <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/viewFile/57/16>

Goldfinger, J. (junio, 2009). Democracy plaza: A campus space for civic engagement. *Innovative Higher Education*, 34(2). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1007/s10755-009-9096-1>

Guzmán, M. (2008). La importancia de la tutoría en el desarrollo integral del estudiante. Presentado en 3er Encuentro Nacional de Tutoría. Puebla, México. Resumen recuperado de <http://www.tutoria2008.buap.mx/file/conferencias/67.pdf>

Heredía, C. (abril, 2012). Los procesos democratizantes y la participación estudiantil en la universidad pública. *Debate Público*, 2(3), 97-108.

Hustinx, L., Meijs, L. C., Handy, F., & Cnaan, R. A. (marzo, 2012). Monitorial citizens or civic omnivores? Repertoires of civic participation among university students. *Youth & Society*, 44(1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1177/0044118x10396639>

Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey. (2010). Encuesta de Participación Estudiantil en México. Resumen ejecutivo.





Luna, E. (2010). *Del centro educativo a la comunidad: Un programa de aprendizaje-servicio para el desarrollo de ciudadanía activa*. (Tesis doctoral, Universitat de Barcelona, Barcelona, España). Recuperada de:

<http://www.bibliocatalogo.buap.mx:2048/login?url=URL>

Martínez Agut, M. (2011). *Participación social del estudiante universitario: Estatuto del estudiante universitario*. Trabajo presentado en el XII Congreso Internacional de Teoría de la Educación, Barcelona, España. Resumen recuperado de:

<http://www.cite2011.com/Comunicaciones/A+R/154.pdf>

Merhi, R. (junio, 2011). *Claves de la participación estudiantil en la universidad española*. Trabajo presentado en Univest 2011, Girona, Cataluña. Resumen recuperado de <http://dugidoc.udg.edu/bitstream/handle/10256/3812/155.pdf?sequence=1>

Michavila, F. F., & Parejo, J. L. (extraordinario, 2008). Políticas de participación estudiantil en el proceso de Bolonia. *Revista de Educación*, (Extraordinario 2008), 85-118.

Muñoz Horta, C., & Campos, M.A. (marzo, 2013). Participación estudiantil en las universidades regionales: Escenarios para contribuir al desarrollo local y regional. *Revista Educación y Humanidades, Edición Especial*. 61-93.

Munck, R. (febrero, 2010). Civic engagement and global citizenship in a university context: Core business or desirable add-on? *Arts and Humanities in Higher Education*, 9(1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1177/1474022209350102>





Ostrander, S. A. (marzo, 2004). Democracy, civic participation, and the university: A comparative study of civic engagement on five campuses. *Nonprofit and Voluntary Sector Quarterly*, 33(1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1177/0899764003260588>

Planas, A., Soler, P., Pallisera, M., & Vilà, M., Fullana, J. (diciembre, 2012). ¿Por qué los estudiantes participan poco en la gestión de la universidad? La opinión del profesorado. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 15(4). Recuperado de <http://revistas.um.es/reifop/article/view/174781/148101>

Prado, S. E., & Pérez Campuzano, E. P. (octubre-diciembre, 2011). Participación estudiantil en programas ambientales en instituciones de educación superior. *Perfiles educativos*, 33 (134). Recuperado de:

<http://www.revistas.unam.mx/index.php/perfiles/article/view/27942/0>

Prentice, M. (junio, 2007). Service learning and civic engagement. *Academic Questions*, 20(2). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1007/s12129-007-9005-y>

Prieto, M. (2005). La participación de los estudiantes: ¿un camino hacia su emancipación? *Theoria*, 14(1). Recuperado de:

<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29900104>

Print, M. (2003). Estrategias de enseñanza para la educación cívica y ciudadana en el siglo XXI. *ESE : Estudios sobre educación*, (4), 7-22.

Rivas-Nieto, A.C., Curioso, W.H., & Guillén, C. (julio-septiembre, 2009). Participación estudiantil en proyectos de intervención rural en salud: la experiencia IRIS-X en Perú. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 26(3). Recuperada de <http://www.scielo.org.pe/pdf/rins/v26n3/a19v26n3.pdf>





Santamaría, C., & Sánchez, M.O. (abril, 2011). Participación y liderazgo estudiantil: una apuesta por la ciudadanía activa. *Colombia Médica*, 42(2 Supl. 1), 103-112.

Soler, P., Pallisera, M., Planas, A., Fullana, J., & Vilà, M. (mayo, 2012). La participación de los estudiantes en la universidad. Dificultades percibidas y propuestas de mejora. *Revista de Educación*, 358, 542-562.

Soler, P., Vilà, M., Fullana, J., Planas, A., & Pallisera, M. (enero-junio, 2011). La opinión de los estudiantes sobre su participación en la universidad. *Educatio Siglo XXI: Revista de la Facultad de Educación*, 29(1), 323-343.

Stanton, T. K. (marzo, 2008). New times demand new scholarship: Opportunities and challenges for civic engagement at research universities. *Education, Citizenship and Social Justice*, 3(1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1177/1746197907086716>

Vázquez-Ceballos, C. A. (enero-junio, 2011). La participación ciudadana juvenil como un recurso externo al gobierno. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 9(1). Recuperado de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/Revista-Latinoamericana/article/viewArticle/343>

Velásquez, E., Loreto Martínez, M., & Cumsille, P. (2004). Expectativas de autoeficacia y actitud prosocial asociadas a participación ciudadana en jóvenes. *Psykhé*, 13(2). Recuperado de:
http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282004000200007&script=sci_arttext#.UceUux7pXJo.citeulike





Watson, D. (marzo, 2008). The university in the modern world. *Education, Citizenship and Social Justice*, 3(1). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.1177/1746197907086718>

